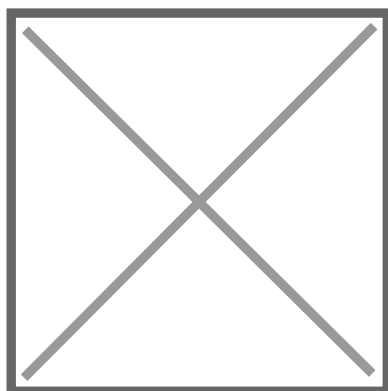




Domingo 11 de Diciembre de 1988

P. 35

CULTURA 000 166 354

AUTORES Y LIBROS

Por Amor de la Muerte

He aquí a David Turkeltaub. He tenido mala suerte con Turkeltaub. No he llegado (del todo) a comprenderlo. No ha llegado (del todo) a comprenderme. Encuentro en el enigma que va de la persona a la obra algo de la inógnita de David Rosenman Taub ("Cortejo y Epitafio", 1949/1977). ¿Es así? ¿Por qué es así? ¿Por cuánto tiempo ha de ser así? Poetas de temperamento abstracto. Difíciles. Se hace cuesta arriba interpretarlos. El temperamento se interpone entre el fruto y la cosecha. Cuando escribo sobre Turkeltaub no resulta rara la confusión de líneas en el texto. El salto de la incoherencia. La disyunción o desconexión inesperada. ¿Acaso buscada inconscientemente? No nos conduzcamos, sin embargo, como demasiado deterministas. El determinismo es buco, según anota Isaiah Berlin, pero hasta por ahí no más.

Hay quienes son, no obstante, dignos de alumbrarse a primera vista con la poesía de Turkeltaub. Más lejos, deslumbrarse. Por ejemplo, Gonzalo Rojas, Raúl Zurita, Nicanor Parra. Al revés de lo que proponía González Vera en su plan de objetividad acerca de sí mismo, reproducir en una solapa los juicios adversos y en la otra las opiniones favorables, David Turkeltaub, menos masoquista, o simplemente optimista, invita a leer sólo trazo de alabanzas de plumas prestigiosas en la especialidad que le compete, Gonzalo Rojas, conocido en todo el mundo de habla hispana, escribe: "Ahora leo los bellísimos textos desollados y mágicos de *Por amor de la muerte*. Visiones vertidas en un lenguaje tan parco y nuevo, donde literalmente el que habla es el lenguaje. ¡Y cómo habla! Nadie ha dispuesto los textos con tal sabiduría y vibración imaginaria para el intradefilogo. Me fascina la coherencia de lo dicho y lo no dicho".

Luego Raúl Zurita: "Creo que es un poema fuera de serie. Por amor de la muerte pone toda la gama de la afectividad humana en máxima tensión. No hay una frase de más, no puede haber nada de más porque ese poema está al borde de la muerte." Y Nicanor Parra, en su estilo: "Si un poema se salva X un verso, como suele decirse X ahí / quiere decir que éste se fue para arriba / X el siguiente: / pobre de ti si te mueres...", etc.

¿Qué más puede pedir Turkeltaub? ¿Que, amén, de Rojas, Zurita y Parra, lo lean del mismo modo Araya, Gómez,



Raúl Zurita: "Creo que es un poema fuera de serie..."

Sánchez y Matriquex? (No será el colmo de la exigencia? Gide, Du Bos, Michaux, Char, se consolaban al principio con tres o cuatro lectores).

Por amor de la muerte (Ediciones BAT, 1988) refiere en cuantos sometidos al rigor de la nomenclatura horaria la vecindad del momento mori. El asedio, copioso y parco a la vez (se trata de la Parca), comienza a una hora garcilarquiana: las 17.00 horas. Se oye:

"¿Cuántas heridas, cuántas hincerañas, / cuántas calles cerradas, cuántas mutilaciones? / ¿Cuántos inválidos invisibles? / Cuántas desdichaduras, / qué lentas convalencias, qué parrillos llenos de éter, / cuántas laceraciones, cuántos costurones? / ¿Qué insomnio interminable, en carne viva, / cuántas úlceras, cuántas saturas, / cuántas píldoras, emplastos y licores." En fin, el preludio, la antesala, el hospital por dentro. A las 18.00 horas surge la apelación a Dios: "Por el amor de dios / por la salud de dios / por el dolor de dios / por la cara de dios / por la fiebre de dios / por el temor de dios / porque dios es grande / por el extremo

de dios / por la sombra de dios / por los planes de dios / por el cadáver de dios / por el peso de dios / por el soplo de dios / por las alas de dios / por el canal de dios / por el artil de dios / por lo que dios quiera..." A las 19.00 horas ya no habrá Dios. Existirá el problema de la identidad, desdoblándose, repitiéndose, multiplicándose, como la muerte (como la Muerte) en forma inflexible, trivial, ejecutiva y magadera.

Turkeltaub va evocando en su camino atmósferas de otros, palabras de otros, ejercicios de otros, peculiaridades de otros. Sinopsis (no anestesia). Eufonismo inevitable, en estas faenas de curar y curarse, de seguro.

El poeta, no preferentemente Turkeltaub, posee allá en el fondo de su psique cierto apetito de totalidad. Quiere abarcarlo todo. Como Nenada, que desarrolló con el crecimiento de sus raíces (¿flamino, acario?), desmesuradas en su expansión, un vasto espacio a la redonda, y que por virtud imponderable no desfolió a mayor distancia. Quedó, afortunadamente, para la existencia de otras especies de hojas. Turkeltaub, "fuera de serie", en opinión de Zurita, se nutre de manera angustiosa, entre la espada y la pared, de los temas o asuntos que fagocitan la atención de poetas como Nicanor Parra, Gonzalo Rojas y Raúl Zurita. "A este niño le falta aún", dirían en los pueblos campesinos.

Además, cito es, airo. Menos Rojas, menos Parra, menos Zurita: más Turkeltaub despojado de Turkeltaub que lo inhibe, que lo adelgaza, que lo paraliza. Cuando Turkeltaub se quite el oparazón de Turkeltaub no será muy complicado entender a Turkeltaub.

LAS COLUMNAS DE DON ISIDORO

A Isidoro Loí no le sobra nada. Ni siquiera los libros. Son catrincados, amables, amenos; en ocasiones sorprendentes. Lee, observa, anota con santa paciencia. Después reconstruye, ordena, ensambla columnas. Mezcla con talante de hombre judas apuntes de varia lección, pueriles o profundos, no importa. Por ejemplo:

"Don Isidoro, ¿cuál es el mejor mes para casarse? —Junio. —¿Pero ese mes no existe! —Justamente". Don Isidoro publica regularmente sus notas en diarios y revistas de Chile, Ecuador, España y México. Sin discusión, una veta, un género.

Por amor de la muerte [artículo] Filebo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Sánchez Latorre, Luis, 1925-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Por amor de la muerte [artículo] Filebo. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile